

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 237.

MIÉRCOLES 17 DE ABRIL DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 17 DE ABRIL DE 1872.

La insurreccion, *ultima ratio* de los pueblos que ven holladas sus santas y sagradas libertades y escarnecida su dignidad por potestades tiránicas, es un derecho indudable.

Porque las autoridades son por y para los pueblos, y no estos por ni para las autoridades.

La existencia de los pueblos es anterior necesariamente á toda autoridad civil, militar ó política; de aquí que nosotros, educados en la escuela liberal, no reconocamos otra fuente de potestad que la soberanía nacional.

El Código constitucional vigente es siempre el lazo de union entre los gobiernos y los pueblos; de su efectivo cumplimiento depende la buena armonia entre los poderantes y los apoderados.

Pero cuando los gobiernos, consultando solo á sus propios intereses, ponen manos violentas sobre la Constitucion del Estado, que juraran respetar y cumplir, los pueblos, despues de haber agotado todos los procedimientos, están en su perfecto derecho acudiendo al campo de la insurreccion para derrocar sus potestades fuera de la ley, desde el momento en que, desconociendo su carácter de mandatarios, pretenden erigirse en despotas señores.

España, por ejemplo, habia derramado á torrentes su sangre generosa en defensa del derecho constitucional que encarnara en el último Borbon; pero este, pagando con la más negra ingratitud los sacrificios que por él hiciera este pueblo generoso, y olvidando los sagrados juramentos que prestara en el seno de la representación nacional, se lanzó á toda clase de violaciones en el campo del derecho escrito, contestando á las justísimas quejas de España con las bocas de los

cañones y las puntas de las bayonetas.

Todas las representaciones, las quejas y consejos formulados por la nacion, se estrellaron en la contumacia, en el mal del último Borbon. Cerrados, por consiguiente, todos los caminos, quedaba abierto al pais el de la fuerza, y por él se lanzó sin vacilar, porque no era justo, digno ni provechoso que se resignase á apadriñar las demasías de una reaccion innoble, de la cual él era la victima.

Y el último Borbon cayó derrocado á las plantas del pueblo, yendo á ocultar su ignominia á extranjero suelo.

En casos como el propuesto comprendemos perfectamente el derecho de insurreccion, y menguado será un pueblo, é indigno del aura refrigerante de la libertad, si no le acepta y lleva á la arena de la práctica; pero, ¿por ventura, España se encuentra en tan dolorosas circunstancias?

¿El derecho de insurreccion contra el actual orden de cosas invocado por las rabiosas oposiciones, ¿obedece á innegables razones de justicia? ¿La libertad garantida por la Constitucion del 69, ha padecido mengua por parte del gobierno?

¡Ah! todo ménos eso; el gobierno conserva en todo su vigor el título primero de la Constitucion del Estado, que garantiza todas las libertades individuales, y buena prueba de ello es la reciente lucha electoral, á la vez que el virulento lenguaje de la prensa que llama á la insurreccion.

Los ciudadanos han manifestado libremente el derecho de sufragio, y la prensa no tiene otras trabas que las lógicas y justas consignadas en el Código penal.

Y siendo esto una verdad que hiera á todas las inteligencias con una claridad irresistible, ¿por qué entonces los enemigos del actual orden de cosas rompen con los fueros de la legalidad legítima y se lanzan al campo de la insurreccion? ¿Pueden los opositores justificar sus odiosas conspiraciones contra el edificio

levantado por la soberanía nacional? ¿Qué quieren y á dónde van?

Despues de haberlo manchado todo con la asquerosa baba de la calumnia; despues de haber llevado en todas direcciones la corrupcion y el escándalo; despues de haber lanzado las más sangrientas amenazas, no ya solo contra el gobierno legítimamente constituido, sino contra la personalidad inviolable del Magistrado supremo del Estado, halagan los malos instintos de las masas ignorantes con falsas y reprobables promesas, y excitan su cólera brutal contra la obra sagrada de la nacion.

¿Es justa, es honrada la conducta de las oposiciones? ¿Es así como entienden el patriotismo de que tanto blasonan, y en nombre del cual se producen, por un horrible sarcasmo?

Nosotros estamos seguros de que no hay conciencia honrada que no repruebe altamente el camino emprendido por las facciosas oposiciones, y que no arroje sobre ellas la tremenda responsabilidad de los sangrientos sucesos á que darán lugar fatalmente.

Cuando las oposiciones tienen francas y despejadas las vías de la vigente legalidad; cuando todos los derechos sancionados en la Constitucion encuentran en el gobierno la más sólida y segura garantía, apelar á la insurreccion es á todas luces una infamia, un horrible atentado á los santos derechos de la justicia, un flagrante delito de lesa nacion.

Entiéndanlo así los iracundos opositores, que diariamente provocan al gobierno al terreno de la fuerza; su provocacion es indigna, y si, como los datos corroboran, llevan su provocacion al terreno de la fuerza, no olviden que, sobre recibir una leccion dura y sangrienta, pasarán manchados sus nombres á la posteridad con el estigma de la reprobacion universal como rebeldes y traidores á la patria.

VIENE...

Salió corriendo y vuelve muy despacio.

No parece sino que el hombre tiene vergüenza de presentarse en Madrid. Para los que están en el secreto, tiene explicado su viaje á Tablada; pero para aquellos que han creído otra cosa, no tiene excusa hábil que darles.

¿Le han llevado al caseron de Tablada asuntos particulares, ó de la política? preguntan unos. ¿Le han conducido lejos de Madrid los cristinísimos proyectos de D. Cristino, ó no? preguntan otros; y hay personas que dan á sus preguntas un carácter de interpolacion que no debe ser muy de su agrado.

Se ha dicho que el jefe de pelea salió hace dias de Madrid á organizar ciertos trabajos que el archi-cimbrio Martos tenia hechos para la coalicion; y se ha dicho tambien que el tableado Sr. Ruiz ha ido á su campestre hogar á esperar una visita extranjera que le habia de hacer grandes confianzas.

Nosotros, sin embargo de todo lo dicho, creemos que el Sr. Ruiz ha ido á Tablada sin saber á lo que ha ido, y vuelve hoy de Tablada sin saber á lo que vuelve, ni por qué vuelve.

Le hicieron largarse, y se largó; ahora le hacen venir, y viene. El dia que le digan boca abajo, boca abajo, y no se levanta ya en toda su vida.

Es propiedad de los que no son muy sábios ser soberbios, y la soberbia del Sr. Ruiz raya en lo inverosímil; solo así se comprende que no protesta contra la tutoria en que le tienen los sábios de la cimbria; porque los hombres como don Manuel creen tener talento aprobando y aplaudiendo las obras de los que la fama dice sábios; por esto, y solo por esto, se deja trasladar de la calle de San Marcos á los roturados campos de Tablada.

Es imposible que no comprenda ciertas cosas; y si no las comprende mejor para él, pues de este modo no sentirá ni padecerá cuando llegue para él el dia de su caída, como le ha llegado al que se tuvo por hombre popular de primera fuerza, señor María Rivero.

Ese dia llegará muy pronto, Sr. D. Manuel; al paso que le llevan á V., vendrá

FOLLETIN.

(19)

MASANIELLO

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuacion.)

En su gastado corazon, no podia echar raíces ninguna pasion intima, y se puede asegurar, sin temor de padecer equivocacion, que anhelaba casarse con la hija del virey, más bien por cálculo que por amor. Isabel lo habia conocido así, guiada por ese instinto natural que poseen las jóvenes, y suele ocultarse á las mujeres maduras.

Aquel era el segundo viaje de D. Juan Fernandez á Italia. Contando con la palabra del duque de Arcos, habia realizado en Madrid sus intereses, para instalarse definitivamente en la corte del que debia ser su suegro, á quien algun dia pensaba suceder en el mando.

Como á la sazón desolaba á Cádiz la peste, así como á todo el litoral de la costa africana, ningún buque español entraba en los puertos del Mediterráneo sin someterse á las medidas de precaucion acostumbradas en semejantes casos. Por este motivo, no habia pasado todavía don Juan Fernandez á visitar al virey.

Pero estaba escrito que el almirante no cumpliría su cuarentena sin comunicarse con los habitantes de Nápoles.

Habianle ya llegado noticias alarmantes de la ciudad por algunos barquichuelos que cruzaban el golfo y se acercaban á la voz del bergantin; pero ninguna embarcacion habia atracado al costado de este. Deseando saber á punto fijo lo que ocurría, don Juan Fernandez habia pasado desde el navio al buque que guardaba su tesoro, dejando que los tres de guerra se hicieran al largo en el golfo.

Su alegría fué extremada cuando vió que el lanchon cargado de heno se aproximaba al bergantin.

Echó mano al porta-voz y gritó: —¡Hola! ¡Eh! ¡Ah del lanchon!

—¿Qué dirá! contestó nuestro Hércules, colocando las manos junto á la boca y buscando una voz semejante al mugido del toro.

—¡Acércate, repuso Fernandez!

—No tengo tiempo que perder.

—¿A dónde vas?

—A Capri.

—No perderás el rumbo: vira de bordo y aproxímate al habla.

—No puedo.

—Obedece, por Santiago, ó te envío el contenido de una carronada.

—Enviadlo si queréis... ¡Ah! ¡Tenéis ahí dentro algo que beber?

—Sí; Málaga, Jerez, todo cuanto apetezcáis.

—Per Bacco! Eso me decide... ¡Infames! añadió en voz baja, al observar que varios lazaroni sacaban al aire las narices, ¡no deis señales de vida, ó hago un escarmiento!

—Es que nos ahogamos, le contestaron.

—¡Ira di Dio! Ahogaos y callad con mil pares de docenas de rayos!

Llegaban ya al bergantin.

Genaro vió con no poca satisfaccion que el navio de línea y las dos galeras seguian dando bordadas á gran distancia. Un minuto despues el lanchon cargado de heno se metia bajo las baterias del bergantin, de modo que nada tenia que temer de sus cañones.

—¿Qué ocurre en Nápoles? preguntó el almirante á Genaro.

—¡Ah señor! El demonio que lo sepa.

—Explicáte.

—¡Diavolo! Tengo la garganta muy seca y no me vendría muy mal una botella de vuestro Jerez.

—Embarca á bordo.

Echaron al bñon un cabo; no bien lo empuñó, cuando empezó á trepar por él con la agilidad de un gato montés; saltó por encima de la obra muerta, y se encontró junto á la escotilla mayor y enfrente del prometido de Isabel y de dos oficiales que le acompañaban.

Los demás estaban comiendo en la cámara, y casi todos los marineros se entregaban en el entrepuente á las dulzuras de la siesta, ó dormían al sol junto á las escotillas.

—¡Eh, muchachos! gritó Genaro á los dos marineros del lanchon, ¿os ha prohibido acaso vuestro médico que probeis el vino de Jerez?

El cabo se hallaba todavía al costado del buque, y los dos tunos subieron por él.

—¿Conque sé de una sangrienta batalla en las calles de Nápoles? preguntó don Juan Fernandez.

—Sangrienta y famosa, le respondió Genaro; sin contar la que vamos á dar aquí mismo.

—¿Qué quieres decir?

—Esto. Y al mismo tiempo derribó al almirante sobre cubierta con sus robustos brazos, y apoyó en su garganta la aguda punta de un puñal. Los dos marineros ejecutaron exactamente la misma maniobra con los oficiales.

—¡A mí, camaradas! ¡A mí! gritó Genaro con formidable acento.

Los pillos ocultos entre el heno salieron al aire libre, y arrojando á las portas del bergantin los garfios de que estaban armados, se sirvieron de ellos, como si fueran escalas, con tan maravillosa presteza, con tan decidido empeño, que toda la horda se halló en un instante sobre la cubierta del buque.

—¡Infames bandidos! exclamó Fernandez.

—Cierra el pico, le dijo tranquilamente Genaro, ó mas bien repite á la tripulacion las órdenes que voy á dictarte, ó mueres.

Los oficiales y los marineros, sobresaltados por el estrépito que se oía, asomaron las cabezas por las escotillas.

—Manda que se retiren, añadió Genaro en el mismo tono pacífico, pero teniendo cuidado de apoyar con más fuerza la punta del puñal en el pecho de Fernandez.

Mas no bien hubo pronunciado estas palabras, cuando recibió en la espalda un tiro de mosquete que le derribó sobre la toldilla, inundándola de sangre.

El almirante se enderezó como un tigre; se precipitó por la escotilla, arrastró consigo al contramaestre del bergantin, que acababa de salvarle, y desapareció.

Tenia veinte hombres, soldados de marina, valientes en extremo, robustos, ágiles y decidi-

antes de un año, y de medio; y aquel día no se volverá a levantar V. más.

Si fuésemos a investigar con detenimiento las causas que concurren a la caída de los hombres públicos, encontraríamos siempre en algún pecado capital del individuo el origen de todos sus males.

¡A cuántos ha perdido la soberbia! A Nabucodonosor le costó siete años de vida animal el ser soberbio; al Nabucodonosor de las Carretas le costará muchos más por igual motivo.

Ya le estamos viendo a D. Manuel rasgar su frac y su chaleco y correr desesperado a la dehesa de Tablada, ocultarse allí entre las zarzas y el tomillo, y no volver al trato de gentes sino cuando los aires puros de los prados hayan purificado su espíritu de la hinchazón y la soberbia.

Pero, ¿y si entonces es tarde? Mejor que mejor; así no hay miedo de que una recaída le conduzca otra vez al tristísimo estado de Nabucodonosor.

Hoy habrá llegado a Madrid, según dice un periódico; algún proyecto revuelve en su cabeza D. Cristino, algún negocio trae entre manos cuando le hace venir tan pronto.

¡Ah! si D. Manuel conociese un poco el terreno que pisa, no vendría a Madrid, se quedaría en su caserón de Tablada a verlos venir y verlos zurrar, y otro cimbrío le cantaría. Pero D. Manuel no conoce nada; de miope que era se ha vuelto ciego; y no es lo malo que sea ciego, sino que no lo conozca.

Le traen a Madrid como se trae a una res al matadero; porque el gran agente de doña Cristina le tiene sentenciado a morir, y morirá.

¡Pobre Nabucodonosor de la Tertulia! ¡Pobre jaleador! Tu fin se acerca.

Para que el destino de Martos se cumpla, es preciso que tú des la caída del picador.

Ni Mon-Hamet te salva. Estaba escrito.

CRÓNICA POLÍTICA.

Queriendo a todo trance moderados y radicales cohesionar en cierto modo la ignominiosa derrota que han sufrido en la elección de senadores, se dirigen ágras y duras inculpaciones.

Los diarios como *El Parcial*, defensores de *imberbe* teniente de pelea, hacen coro a los diarios moderados en las recriminaciones que estos dirigen a los radicales por no haber sido consecuentes con el pacto de la coalición.

Cualquiera al oírlos creería que la victoria estaba por ellos, y que solo la inconsecuencia de los radicales ha podido arrebatársela; pero ¡pobres y necias ilusiones! la derrota que han sufrido habría venido sobre ellos de la misma manera si la coalición se hubiera llevado a efecto en todas sus partes.

¿Qué vale la coalición en presencia del espíritu nacional, perfectamente identificado con la política del gobierno?

dos. Al punto tomó su resolución, reuniendo sus fuerzas y arrojando al mar por las portas a los quince ó veinte *lazzaroni* que saqueaban el entrepuente.

Después formó su tropa en columna cerrada y dijo:

—¡Valientes españoles, al puente! degollemos a esos picaros, y hagamos que sean pasto de los peces.

Esta orden fue ejecutada con rapidez y precisión admirables. Los marineros de D. Juan Fernandez hicieron terrible destrozo en los napolitanos que ocupaban el castillo de popa.

Pero los últimos recobraron nuevo ánimo a la voz del *Bambino*, descargador del muelle, llamado así por antífrasis, pues era un mocetón vigoroso, y acababa de suceder a Genaro en el mando.

Los bicheros, los mosquetos y las hachas de abordaje cumplieron su sangrienta misión. Agarráronse cuerpo a cuerpo, y lucharon abrazados, pecho contra pecho y rostro contra rostro; pero al fin, acosados por el número, los soldados de Fernandez se vieron obligados a retirarse hacia proa.

El almirante conoció que su bergantín se le escapaba de las manos.

Dirigió una mirada de desesperación hacia el mar; los tres buques de guerra empezaban a desaparecer en el horizonte, y era muy dudoso que pudiesen oír a tanta distancia el ruido del combate.

El almirante tomó entonces una resolución extrema.

Perez, dijo al capitán del buque, defende el terreno palmo a palmo; prolonga el combate

Desengañense los coalicionistas: en la elección de diputados, como en la de senadores, han sido derrotados porque el país los rechaza particular y colectivamente.

La *Discusión* dice en un artículo dedicado a los radicales, que este partido, según se infiere de sus declaraciones y su conducta, es antinástico de hecho, pero que no basta con que lo sea, sino que ha llegado el momento de que lo diga.

La *Discusión* está en lo cierto, pero desconoce profundamente lo que son los radicales.

Los radicales, cuya política obedece solo a las aspiraciones de estómago, son forzosamente muy dados a la *pastelería*; de aquí, que por un lado conspiran con republicanos, moderados y carlistas, y por otro pretenden, aunque inútilmente, tener la puerta abierta para ser llamados a los consejos de la corona.

De todo lo cual se sigue, que todos los partidos políticos deben rechazar con indignación la baja conducta del radicalismo.

«Dentro de poco, la revolución de 1868 será un mito, y la Constitución monárquico-democrática de 1869 un sueño; así lo quieren y así lo preparan rebeldes como el Sr. Sagasta, juglares políticos como los individuos todos de la otra vez familia feliz.»

Así principia el artículo titulado «Proyectos liberticidas» que hoy publica *La Vinda* (periódico).

Y en efecto: la revolución de 1868 sería un mito y la Constitución monárquico-democrática un sueño, si los hambrientos, inconsecuentes y facciosos radicales salieran victoriosos en sus proyectos de insurrección, porque ellos, aliados de los más encarnizados enemigos de la revolución de Setiembre, son los que tienden a la anulación de esta y al derrocamiento de la Constitución monárquico-democrática con sus lógicas y naturales consecuencias.

El peligro para las instituciones levantadas por el voto soberano de la nación, no viene del actual gobierno, que las consagra un profundo acatamiento, sino de los rebeldes radicales y consocios.

Afortunadamente, el gobierno, que cuenta con sobrados elementos, destruirá a los coalicionistas en el terreno de la fuerza a que por estos se les provoca, y la revolución de Setiembre, perfectamente encauzada, no solo seguirá vigente, sino que producirá los tan deseados frutos para los intereses de todos.

Dice un diario radical que dirige un tal Martínez:

«¿Quién aplaude a la situación? Los que comen, los que han comido y los que esperan comer de las utilidades que ella les reporte.»

Cada cual se produce con arreglo a sus sentimientos, y así lo justifica el tal diario.

Como los radicales no conocen más política que la que arranca del estómago, resulta que miden a todos por los repugnantes sentimientos que a ellos les caracterizan.

Esto es natural.

Pero sepa el periódico citado que a la situación actual la defienden todos los hombres honrados, todos los sinceros amantes de las libertades con-

unos cuantos minutos, aun cuando perdais los mejores soldados.

En seguida corrió al paño de la pólvora, volvió un barril, y le aplicó una mecha encendida, que podía durar un espacio de tiempo, razonable.

Cerró la puerta del paño, y arrojó la llave al mar.

Acto continuo se presentó en la cubierta, e hizo cesar el combate.

—¡Valientes! dijo a los *lazzaroni*, ya veo que nos defendemos inútilmente, porque apenas somos diez contra ciento sesenta. Estamos sin embargo resueltos a morir antes que entregarnos prisioneros.

—¡Sí, sí, morir primero! repitieron los españoles.

—Propongo una capitulación.

—¿Cuál? preguntó Bambino.

—Os abandonamos el bergantín, si nos dejáis desembarcar.

—¡Addio, addio, carissimi! contestaron alegremente los napolitanos.

—Poco a poco, mi buen señor, repuso el Bambino, hemos tenido quince hombres muertos, sin contar los pobres diablos que se han ahogado. Ya veis que estamos en la precisión de decir misas por sus almas, para lo cual necesitamos los trescientos mil ducados que encierra el vientre de este buque; Trescientos mil ducados en misas, ¿eh? ¿Qué famosa cucupanda y bigotera para nuestros curules? ¿En dónde está ese oro?

—Búscalo.

—¿Os incomodáis? *Per Bacco!* Eso no es justo, porque debéis convenir en que, recibiendo de vuestras manos esa respetable suma en pre-

quistadas que aspiran a la dicha y engrandecimiento de la patria, contra la cual se levantan airados los camaleones políticos del radicalismo, seguidos de los tradicionales enemigos del progreso, de los defensores de una odiosa restauración, de los feroces demagogos y de los que conspiran contra los sagrados fundamentos sobre los que descansa la sociedad española.

El ayuntamiento de la ciudad de Segovia ha elevado, con fecha 9 del actual, una respetuosa instancia a S. M. el rey, por iniciativa del ilustrísimo Sr. D. Antonio Fernandez y García, en solicitud de que el gobierno español entable con el inglés negociaciones para recuperar la usurpada plaza de Gibraltar.

Dice *La Revolución Social*:

«Nosotros no somos terroristas, nosotros no somos amigos de la sangre; pero comprendemos que la sociedad española necesita muchas amputaciones.»

Conformes, caro colega, conformes.

Los demagogos, los políticos a la manera de los radicales, alfonsinos y carlistas son miembros gangrenados de la sociedad española.

«El pueblo español quiere que se realicen el derecho y la justicia, quiere trabajar, quiere prosperar, quiere gozar los frutos de su trabajo, quiere paz, no quiere que le exploten, y hay en España un ejército de bandidos que se llaman políticos, que se han propuesto ser unos holgazanes, comer, beber, pagar queridas y trenes y orgías, y hacer fortuna, y para ello, a fuerza de palos, bayonetazos, tiros, declamaciones y supuestos protectorados, explotar impunemente al pueblo español.»

El retrato de los coalicionistas hecho aquí por *La Revolución Social*, es inmejorable.

«Esa chusma no se convierte por la razón; sus sentimientos son muy oscuros para eso, y nosotros preguntamos: ¿qué deben hacer los españoles, en un momento de explosión revolucionaria, con esa lepra que le ha salido? ¿Qué se hace con los perros rabiosos que no tienen cura? ¿Qué se hace con las piernas cuando las corroe la gangrena?»

En efecto; los coalicionistas, a quien sin duda se refiere *La Revolución Social*, son una chusma endurecida en el mal.

«No hay remedio; cirugía, cirugía y cirugía.»

Lo mismo pedimos nosotros, lo mismo deben pedir todos los hombres honrados que se interesan por la felicidad de la patria.

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Parece que mañana publicará *El Universal* una carta de uno de los 191 diputados que dieron su voto al monarca actual, declarándose federal.»

Venga el nombre de ese diputado convertido al campo de la demagogia.

«Corto y significativo será el discurso de la corona, según nuestras propias noticias que vemos confirmadas por la de algunos colegas; corto y significativo, porque así lo exigen altísimas indicaciones.»

Obedeciendo a estas, el ministerio redactará un discurso corto, y se propone también que sea significativo, a su manera.

No quedará, en efecto, duda alguna acerca del camino que el gobierno se dispone a seguir, ni será ya posible poner en tela de juicio si estamos o no en pleno período de contrarrevolución.

El discurso que el ministro pondrá en los labios del rey, anunciará el propósito de reformar las

sencia de tantos testigos, personas respetables en su mayor parte, debo hacerlo con su cuenta y razón.

—Déjanos marchar, o vuelve a empezar la refriega.

—Podeis botar la lancha.

—No la tenemos; todas las embarcaciones menores están en los otros buques.

—Pues llevaos nuestro lanchon, y buen viaje, *mio gentile capitano*.

Fernandez nada respondió; metióse en el lanchon con el resto de su gente, y se alejó del bergantín.

—¡Mis recuerdos al virey! le gritó Bambino desde la obra muerta: no dejes de manifestarle mi afecto, si es que ya no le han ahorcado.

Los españoles se dirigieron a Nápoles a fuerza de remo, pues las últimas palabras del Bambino habían conmovido demasiado al almirante, para que se detuviese a observar el bergantín ni a observar su venganza.

—¡Rayos y truenos! gritó el jefe de los napolitanos; somos unos héroes.

Los *lazzaroni* arrojaron en alto los gorros, y empezaron a bailar, blandiendo sus bicheros y lanzando mil exclamaciones de contento.

—¡A la cala, hijos míos! dijo el Bambino; subidme acá unos cuantos barriles de Jerez, y bebamos a la salud de Masaniello; luego buscaremos los ducados.

No bien se presentaron sobre cubierta aquellos barriles apetecidos, cuando el bergantín ofreció una escena indescriptible de embriaguez y de delirio.

Nunca se habían encontrado los *lazzaroni* en otra fiesta semejante; y así desfilaron los bar-

leyes orgánicas, la del matrimonio civil y la de organización de tribunales.

Entre las leyes orgánicas, se contará la ley electoral, lo cual viene a confirmar nuestras anteriores noticias, de que el gobierno anunciará la supresión del sufragio universal directo, haciéndose la elección de diputados por el mismo procedimiento que la de senadores, esto es, no votando cada ciudadano al diputado, sino a los compromisarios por quienes los diputados han de ser elegidos.

Para especiotas y canards no hay como *El Parcial*.

Si tales son las noticias del diario del Sr. Gasset, debemos advertirle que está equivocado de medio a medio.

El Sr. Labra dice en *El Correo de España*:

«¿Quién es Beranger?»

Nadie: un marino.

¿Quién le conocía cuatro años hace?

Nadie: la tripulación de un buque de guerra en que se hubiese embarcado.

Ni político, ni orador, ni hombre influyente. Era un marino y radical, y andando los marinos escasos entre los radicales, subió naturalmente a ministro de Marina.

Como el Sr. Labra es radical, creemos que debe conocer a fondo al Sr. Beranger; de manera que al tratar a este como un casco viejo y desahogado, debemos creerle.

Así como así, nosotros habíamos llegado en este punto a coincidir con el Sr. Labra!

En Cataluña y Valencia se agitan mucho los internacionales; también se agitan en Madrid.

El gobierno lo sabe y no desconoce los propósitos de los perturbadores; tiene tomadas todas las medidas para que el orden no se altere; si este se altera, el gobierno reprimirá con mano fuerte cualquier motín ó desorden que se produzca.

Ya están advertidos los internacionalistas, y con ellos todos los que conspiran contra la paz pública.

Señor alcalde de Madrid, ¿estará empedrada la Carrera de San Jerónimo para el día 24?

OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica cuatro decretos de la presidencia del Consejo de ministros, por los cuales, y en virtud del primero, se resuelve la competencia entablada entre el gobernador de la provincia de Santander y el juez de primera instancia de Torrelavega; para entender en la sumaria instruida contra Manuel Castañeda, vecino de Ruiseñada, por el delito de sustracción de varias piezas de madera labrada, procedentes de una corte hecha en el monte comunero de Comillas y Ruiloba, titulado Corona, declarando que el conocimiento de este asunto corresponde a la autoridad privada.

Por segundo decreto se dispone que en el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de Zaragoza y el juez de primera instancia de Ateca, de los cuales resulta:

Que perseguido en juicio ejecutivo por el ayuntamiento de Monterde el contratista que en 1865 se quedó con el carboneo del monte del expresado pueblo, por parte de D. Pascual Flores, procurador del Juzgado, ante el cual había litigado el ayuntamiento y mandatario del mismo, se de-

riles y bebieron metiendo en ellos las cabezas. Después volvieron a comenzar sus bailes, haciendo las posturas más grotescas y dando los saltos más extravagantes. Uno bebía a la salud de San Javier; otro a la de su querida; no faltaban otros que se tendían en la toldilla, para que sus compañeros les echasen a valdes llenos el vino de Jerez por la boca. Desde la costa hubiera podido oírse el infernal estrépito que armaban, si el demonio de la insurrección no se hubiese apoderado de todas las calles de Nápoles. De pronto, en medio de aquel tumulto, de aquel júbilo, de aquella orgía, apareció un hombre temblando, lívido y horripilado.

—¡Fuego en el paño de la pólvora! gritó: estamos perdidos.

Estas palabras helaron la risa entre los labios de los bebedores: todos se miraron con espanto.

—¡Imbecil! ¿Qué letanía nos vienes a cantar? dijo el Bambino.

—La letanía de la verdad, respondió el *lazzaroni*. Hemirado por una aventura de la *Santa Bárbara*, y he visto que arde una mecha sobre un barril.

—¡Condenación! ¡Salvémonos, salvémonos! gritaron horrorizados los *lazzaroni*, precipitándose a la red de filete.

Pero la mayor parte de aquellos desgraciados retrocedió al contemplar el abismo de las aguas. Los que sabían nadar, que eran los menos, saltaron: los demás corrían por la cubierta como insensatos, buscando una salida para huir, extendiendo los brazos hacia la costa; jurando, llorando, invocando a Nuestra Señora y a San Javier.

El Bambino, repleto de Jerez, se reía y continuaba bebiendo.

dujo á su vez acción ejecutiva contra los individuos del municipio sobre el pago de los honorarios y derechos devengados en la prosecución del expresado litigio, y de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, se declara esta competencia en favor de la Administración, y lo acordado.

Por el tercer decreto se dispone, que en el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Toledo y el juez de primera instancia de Navahermosa, de los cuales resulta:

Que á nombre de D. Elias Ramos y D. Atanasio Vazquez se presentó en el referido Juzgado con fecha 2 de Abril de 1871 un interdicto de recobrar la posesion de un terreno ó isla, sito en la margen del rio Pusa y contigua á un molino harinero titulado de los Nogales, propio de los demandantes, y en cuya posesion se consideraban estos perturbados por haber entrado varias caballerías á pastar en dicha isla de orden de D. Domingo del Cerro y sin licencia de los propietarios, se declara esta competencia en favor de la administración, y lo acordado.

Por el cuarto decreto se dispone que en los autos y expediente de competencia negativa suscitada entre la audiencia del distrito de Valencia y el gobernador de la provincia, de los cuales resulta:

Que los guardas municipales del término de Mogente denunciaron al juez de primera instancia de Enguera el hecho de que al patrullar en el sitio denominado Barranco de Capot notaron tala en los pinos de los montes de aquel municipio, y hallaron un horna de carbon á punto de saca, fabricado con la leña cortada, y otra carbonera cuyo carbon habia sido vendido el dia anterior:

Que instruida sumaria contra Francisco Cano y José Martinez, de aquella vecindad, por haber sido hallados al cuidado del horna y ser los que vendieron el carbon extraído el dia anterior, resultaron confesos en cuanto á haber utilizado en el carbon la leña cortada del monte, y fueron mancomunadamente condenados en la multa de 298 escudos, con las demás accesorias, por lo que, de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, se declara que el conocimiento de este asunto corresponde á la autoridad judicial.

Otro decreto del ministerio de la Gobernacion, concediendo á D. José Espinosa y Zuleta, vecino de Madrid, en representacion de D. Carlos Spruit de Bay, residente en Londres, permiso para establecer y explotar dos cables telegráficos submarinos, que partiendo de Inglaterra y Portugal, vengán á terminar en la costa de Galicia que sa determine por los estudios que al efecto practique el concesionario y dictando en diferentes artículos las bases á que debe sujetarse el mismo.

Otro decreto del mismo ministerio declarando caducada la concesion otorgada en 6 de Diciembre de 1870, á favor de Mr. J. Oratio Perry para el establecimiento de un cable telegráfico submarino entre las islas Azores y la costa de la Península, por no haber cumplido lo dispuesto en el artículo 3.º de la expresada concesion.

Otro del ministerio de Fomento por el cual se trasfiere la suma de 10.500 pesetas del artículo 2.º, capítulo 5.º, seccion 7.ª del presupuesto vigente, *Personal de Montes*, al crédito extraordinario permanente concedido á la comision del mapa forestal de la Península por la ley de 25 de Junio de 1870.

Otro del ministerio de Hacienda disponiendo que no procede el reconocimiento como carga de justicia de la indemnizacion que haya de hacerse al ayuntamiento de Benavente por la expropiacion del portazgo de Santa Cristina, disponiendo á la vez se devuelvan al ministerio de Fomento los antecedentes que ha remitido para que proceda á lo que estime más acertado.

Otro del mismo ministerio, nombrando en turno de concurso para plaza de administrador de la Aduana de Isaba, dotada con 1.500 pesetas anuales, que resulta vacante por traslacion de D. Victor Manero que la obtenia, á D. José García Lomas, auxiliar de Vistas de la de Gijón, el cual reúne más circunstancias de las exigidas por el art. 13 del reglamento del cuerpo de empleados del ramo, segun resulta del concurso verificado con motivo de la provision de dicha vacante.

Precedido de una exposicion del ministerio de Gracia y Justicia, viene el siguiente

DECRETO.

En vista de las consideraciones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El profesor químico y el profesor licenciado en Medicina y Cirujía, nombrados por real orden de 22 de Marzo de 1871, continuarán practicando los análisis químicos que procedan en las causas criminales correspondientes á todos los juzgados y tribunales del fuero común de la Península é islas adyacentes.

Art. 2.º En remuneracion de este servicio, percibirá el primero el sueldo anual de 3.500 pesetas, y de 2.500 el segundo, con exclusion de todo otro derecho y retribucion.

Art. 3.º Se señala asimismo la cantidad anual de 4.000 pesetas para gastos de laboratorio, reactivos y pago de subalternos, que el profesor químico percibirá mensualmente sin obligacion de dar cuenta de su inversion.

Art. 4.º El importe de los sueldos y gastos de que hablan los artículos anteriores se consignará en los próximos presupuestos generales del Estado; pero se harán efectivos entretanto desde 1.º del mes próximo venidero con cargo al capítulo 8.º, art. 2.º, seccion 3.ª del presupuesto en ejercicio, partida del imprevisto del ministerio de Gracia y Justicia, á que vienen afectando el pago de los gastos de que se trata.

Art. 5.º Para que tenga efecto lo prevenido en el artículo 1.º, las sustancias ó objetos que hayan de analizarse, convenientemente recogidas y colocadas por el médico forense ú otro perito, precintadas y selladas por el juzgado ó tribunal que de la causa conozca, se remitirán por conducto del presidente de la Audiencia correspondiente al de la de Madrid, que los mandará entregar mediante el oportuno resguardo á los citados profesores para que procedan á practicar el debido análisis, los que en su dia expedirán la certificacion ó informe de su resultado, que dirigirán por el mismo conducto al juzgado ó tribunal respectivo.

Dado en palacio á quince de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso y Colmenares.

EXTRANJERO.

LONDRES 15.—Se han publicado varios documentos diplomáticos, y entre ellos la correspondencia que medió entre el Sr. De Blas, ministro de Estado de España, y lord Granville, ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, sobre la cuestion de La Internacional.

A la nota del Sr. De Blas, fechada el 9 de Febrero, invitando á las potencias á ponerse de acuerdo para combatir á La Internacional, contestó lord Granville el 8 de Marzo manifestando que si La Internacional no violaba las leyes inglesas, el gobierno de la Gran Bretaña no podia oponerse á la existencia de dicha sociedad.

Ayer se reunieron los individuos separatistas de La Internacional para protestar contra la conducta anti-constitucional de la direccion de la sociedad.

El 22 del corriente celebrarán otro meeting.

PARIS 15.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 55-52.

El 5 por 100 id., á 88-42.

El interior español á 27-7/8.

El exterior id., á 30-18.

LONDRES 15.—A primera hora se hacia en la Bolsa:

El exterior español, á 30-3/8.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS 15.—En una conferencia diplomática celebrada el sábado por los representantes de Francia, Portugal Brasil, Italia y Dinamarca, el presidente de ella, Sr. Remusat, ministro de Negocios extranjeros de Francia, declaró nula la concesion otorgada en 1866 á la compañía Balestrino para la colocacion de un cable eléctrico entre Portugal y el Brasil con ramales á las Antillas. Una nueva concesion ha sido otorgada condicionalmente á una sociedad inglesa.

GINEBRA 15.—Hoy se ha reunido el tribunal arbitral que ha de fallar la cuestion del «Alabama». La sesion ha sido breve y sin incidente notable. Los representantes de América é Inglaterra han entregado los documentos adicionales.

PARIS 15.—La mayor parte de las legislaturas de los consejos generales han terminado ya. Casi todos ellos han aprobado un mensaje al Sr. Thiers. Unos manifestando «su adhesion al Sr. Thiers y á la república y otros al Sr. Thiers y á su gobierno».

Esta noche se ha celebrado en el palacio del Eliseo un banquete diplomático, al cual han asistido todos los embajadores y ministros extranjeros acreditados en Versalles.

Se ha verificado la reapertura de la escuela de medicina sin ninguna manifestacion ni incidente notable.

BERLIN 16.—El «Monitor» confirma la noticia de que han tenido completo éxito las negociaciones entre España y Alemania para la celebracion de un tratado postal.

En él se fijan en tres grousos el porte de una carta sencilla entre Alemania y las Baleares y Canarias.

Dentro de pocos dias se firmará el tratado.

El Parlamento alemán ha aprobado la tercera lectura de los convenios consulares con Italia, España y los Estados Unidos de América, así como el tratado de comercio y navegacion con Portugal.—*Fabra*.

NOTICIAS GENERALES.

Por el juzgado de Buenavista de esta corte se cita á D. Juan Antonio Juanagorria, oficial liquidador que fué de la Caja de Depósitos, para que responda en causa por estafa, suplantacion de endoso y falsificacion de firma.

Hállase vacante la secretaria municipal de Azuara (Zaragoza), con 6.000 rs.

Noches pasadas robaron de la iglesia mayor de Píñel de Arriba (Valladolid) cuantas alhajas habia de alguna consideracion.

Los empleados de comercio de Lisboa han formado una sociedad de socorros mutuos que se instaló el dia 12, teniendo ya 290 socios inscritos.

El gobernador de Puerto-Rico participa con fecha 26 de Marzo que el estado sanitario en aquella provincia es satisfactorio.

Ayer se arrojó al estanque del Retiro una joven; extraída en muy mal estado, y conducida á la casa de socorro, fué preciso administrarla la Extrema-Union.

La sociedad farmacéutica lusitana de Portugal trata de celebrar una exposicion de productos farmacéuticos y químicos portugueses. Ya está nombrada una comision para realizar tan útil pensamiento.

Los cuerpos que constituyen el ejército de Castilla la Nueva tienen ya alistados todos los contingentes que les ha correspondido para la formacion del cuerpo de artillería que ha de marchar á Filipinas.

Han sido propuestos para socios honorarios, de la Económica de Barcelona, el distinguido poeta portugués D. Tomás Bireiro, D. Javier de Silva D. Pablo Midosi, D. Libertador Magallanes Ferraz, presidente de la asociacion de artistas de Coimbra, y el Sr. Castello Blanco de Abreu, idem del gremio literario de Angra do Heroismo (islas Azores).

Segun telegrama de Nueva York, recibido en Paris, el 12 el vapor *Oceanus* se incendió en el Misisipi. De cje a personas que tenia á bordo, sesenta perecieron.

CRÓNICA GENERAL.

La Ilustracion Española y Americana.—Se ha repartido el núm. XV, correspondiente al 16 del mes actual, que contiene los artículos y grabados siguientes:

«Tento».—Revista general, por el marqués de Valle-Alegre.—Tradiciones religiosas: El Santo Cristo de la Vega, por D. F. J. de Simonet.—Don Vicente Palmaroli.—Campesina napolitana, cuadro de Mr. Herr Sauchon.—Henri Regnault, por X.—Juan de Sidonia, historia vulgar (conclusion), por D. José de Castro y Serrano.—Nuevas construcciones en el barrio de Salamanca.—El vendedor de perros, por X.—*Libellus de Batalla facienda*, por D. J. Puiggari.—Revista cómica, por D. Eusebio Blasco.—Excmo. Sr. D. Manuel Rivadeneyra, por D. Agustin Pascual.—Un boulevard en Londres.—La flor, la aurora y la fuente, poesia, por D. Antonio F. Grilo.—Tradiciones antiguas de los indios (continuacion), por don E. de Arriaza.—Un proceso célebre.—Sucesos de Cavite.—Advertencia.

Grabados.—Retrato de D. Vicente Palmaroli, nuevo académico de San Fernando.—Bellas Artes: Campesina napolitana.—Retrato del Excelentísimo señor D. Manuel Rivadeneyra.—Paris: Exposicion para la venta de los cuadros de monsieur Regnault, croquis de Mr. Vierge.—Madrid, barrio de Salamanca: Nuevas construcciones en la calle de Claudio Coello.—Madrid: Un vendedor de perros.—Barcelona: Viñeta del siglo XIV conservada en el archivo municipal.—Paris: Exterior del palacio de Justicia, cuando se pronunció el fallo en el proceso Trochu, croquis de Mr. Vierge.—Londres: Nuevos muelles boulevards sobre el Támesis.—Islas Filipinas: Sargento de artillería, indígena, jefe de los sublevados de Cavite.—Ajedrez.

Un espantoso siniestro ha ocurrido en una de las diligencias que hacen el servicio entre Notron y Lacoquille (Francia.) Despues de haber mudado el tiro en Miallet, habiase puesto en ca-

mino, cuando se oyó una explosion formidable y saltó hecho pedazos el vehiculo. A la explosion sucedieron gritos de dolor, los relinchos de los caballos que arrancaban á galope sin que el conductor pudiera contenerlos. Por fin, se detuvieron los caballos; de los restos de la diligencia salia una negra humareda. Pronto acudieron varias personas para apagar el incendio y socorrer á las víctimas, á las cuales encontraron con los vestidos ardiendo y horriblemente maltratados.

Pasada la primera emocion, se pudieron inquirir las causas del siniestro. Al detenerse en Saint Sand, el conductor recibió de manos de una persona un paquete que contenia siete ú ocho kilogramos de pólvora, que debía ser entregado en Miallet. En aquel momento iba la diligencia desocupada, y como estaba lloviendo, el conductor puso dentro el paquete.

Cuando llegó á Miallet no se acordó de entregarlo donde debía, y entretanto el coche se llenó de viajeros; dos se colocaron en la berlina, otros dos subieron al cupé y cuatro se colocaron en el interior. Entre estos últimos habia tres costureros, una de las cuales llevaba un calorifero para los pies, y como le incomodase el paquete colocado encima de la banqueta, y cuyo contenido ignoraba, lo puso debajo, muy cerca del calorifero.

En esto, el conductor que habia olvidado por completo su encargo, subió al pescante, y en el interior entró otro viajero, un cartero. Apenas se puso el coche en movimiento, la pólvora estalló, haciendo el extrago que hemos referido. Tres de los viajeros se encuentran en una situacion desesperada.

Dos nuevos planetas pequeños han sido descubiertos recientemente entre Marte y Júpiter. El centésimo décimono, el 9 de Abril por monsieur Pablo Henry, miembro del observatorio de Paris. Está situado cerca de la Espiga de la Virgen.

El centésimo vigésimo el 10 de Abril por monsieur Borelly, miembro del observatorio de Marsella.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 18.

San Eleuterio y Antia, su madre, mártires.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 16.	Del 17.
3 por 100 consolidado	27-20	27-10
Idem pequeños	27-25	27-15
Idem fin del corriente	00-00	27-15
Idem exterior	32-25	31-70
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Idem fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Idem personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Idem segunda serie	102-50	102-50
Banco de España	182-50	182-50
Bonos del Tesoro	78-70	78-20
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales	55-00	55-10
Idem nuevas	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.	00-00	00-00
Idem nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 dias fecha	49-30	49-30
Paris, á 8 dias vista	5-15	5-14

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—El rico hombre de Alcalá.—Los dos sordos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Don Pasquale.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media. El amor y la Gaceta.—El último capítulo.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—Los pavos reales.—No hay muerte como el olvido.—De gustos no hay nada escrito.

MARTIN (Santa Brígida).—No hay funcion.—Mañana, La leyenda del diablo.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho y media.—Amor y nervios.—Haciendo la oposicion.—Historia de una maleta.—Very Well.—Baile.

RECREO.—A las ocho y media.—Los dos sordos.—Un elijan.—La casa de campo.—Un cambio de situacion.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.) A las ocho y media.—Más vale maña que fuerza.—Una crisis conyugal.—Las llaves de San Pedro. Ideal de una niña.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete y media.—Lagartijo y Frasuelo.—Revista de Madrid.—Fe, esperanza y osadia.—Revista de Madrid.—Baile.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Avs-Maria, núm. 11, bajo.

